

# La Voz de Ferrol

Las piezas constituían junto a las de Prioriño el último vestigio de la línea de fuego de la comarca

## Defensa desmantela los cañones de la batería de Prior y los destina a chatarra

Una empresa madrileña desguaza estos días los dos grandes cañones de la batería de Prior para convertirlos en chatarra, por encargo del Ministerio de Defensa. Dos personas troceaban ayer por la tarde el acero de estas dos piezas artilleras, de 38,1

centímetros de calibre, fabricadas en los años 20 por la firma inglesa Vickers United, con 227 toneladas de peso cada una y un tubo de 17,6 metros. Eran junto a Prioriño el último vestigio de la línea de fuego defensiva de la comarca.

FERROL  
Redacción

El portavoz municipal del BNG, Xaime Bello, que denunció ayer este hecho, lamentó que los cañones «vaian rematar na colada dunha siderurxia» y que se haya iniciado «un traballo destructivo do pasado». Tras señalar que no comparte los valores militares, apuntó que se podrían haber utilizado con otros fines, como el de hacer un área de recreo.

En esta batería, cuya subasta quedó desierta recientemente, el Concello estudia, a propuesta de Xuventudes Socialistas, instalar un albergue juvenil.

Los empleados de la citada empresa explicaron ayer a este periódico que ya realizaron labores de desguace similares en otros puntos del Estado, como Girona. De una de las dos piezas ya sólo queda la estructura inferior hidráulica que permitía su movimiento, mientras que en la otra están troceando el tubo, que ya dividieron en cuatro trozos grandes, y cortando la carcasa de la cabina.

Defensa no ha encomendado a la citada empresa madrileña desmantelar los cañones de Prioriño. Precisamente, Xaime Bello anunciaba ayer iniciativas en el Ayuntamiento para lograr su conservación.

Los cañones Vickers, instalados durante 1929, formaban parte del plan artillado del frente marítimo de la base de Ferrol, ideado por el gobierno del dictador Primo de Rivera. Había ocho, colocados de dos en dos en Campelo Alto, Cabo Prior, Lobateiras-Prioriño y el corués Monte San Pedro, para impedir la aproximación de cualquier buque a las rías de Ferrol, Ares y A Coruña.



Una empresa madrileña se encarga de trocear el acero de las piezas de artillería costera

■ CONTRAPUNTO ■

### Atracción turística

JOSÉ MARÍA LÓPEZ RAMÓN

**ALLA** por los años veinte, ocho cañones —dos por batería— eran instalados en Campelo, Prior, Prioriño, en la comarca ferrolana, y cerca de A Coruña, en el monte San Pedro. Construidos por la casa Vickers, eran iguales a los que los ingleses habían colocado en las defensas de Singapur.

Fueron el asombro de propios y extraños. El tubo con una longitud de diecisiete metros y un calibre de 38,1 centímetros, la sala de máquinas subterránea, los ascensores hidráulicos, formaban un sistema de impresionante poderío. Se fue, más tarde, al campo de Gibraltar, la batería de Campelo. Y el

paso del tiempo nos trajo la inutilidad de los viejos monstruos de acero.

Podían haberse utilizado, como hizo Mahón, para atracción turística y para recuerdo de los años que fueron, pero no. Los anticuados cañones de Prior están siendo troceados, como lo serán si alguien no lo remedia, los de Prioriño. Mejor suerte van a alcanzar, según rumor muy extendido, los del monte San Pedro. La mano hábil de Poco Vázquez los ha salvado del sacrificio para ser ornato y motivo de curiosidad en un futuro parque. Los de Prioriño permanecen aún incólumes. ¿Quedarán...?

En 1940 los de Campelo fueron trasladados a Algeciras y en 1990, el Gobierno ordenó desartillar el resto. Sólo en La Coruña se dieron paso para

darles usos recreativos.

El traslado de las piezas desde el puerto hasta la costa, según recuerdan José López Hermida, Francisco Rodeiro y

Venancio Chao en una separata de Ferrolanálisis fue un gran acontecimiento para la época, ya que se realizó por carretera, con una vía portátil.



PAREJA LENTILLAS BLANDAS

BAUSCH

12.000